



CRÓNICA LITERARIA

POR MARINO MUÑOZ LAGOS

"PRIMERA MUERTE", RELATOS DE ANTONIO AVARIA. EDITORIAL UNIVERSITARIA, SANTIAGO DE CHILE, 1971. Tiempo atrás leímos un interesante y atrevido ensayo de Antonio Avaria. Se trata de "Cuerpo a cuerpo con la novela chilena y sus críticos". En este ensayo, son contadísimos los escritores nacionales que escapan con la cabeza en su lugar. Sin ánimo de discrepar del título, creemos que se trata de nuestros narradores más destacados. Entre líneas, Antonio Avaria escribe: "En el último medio siglo, sin embargo, el escritor chileno jamás tuvo —ni le ofrecieron— una responsabilidad política en el quehacer de la cultura. Su función social se redujo a entretener a una burguesía con instrucción y poder. El pueblo — analfabeto en su mayoría, a pesar de los disfraces que le brinda el paternalismo educacional (esa burguesía hecha a la medida de la burguesía, para su consolidación) no podía, no puede leerlo. Incontestablemente, el escritor chileno es un marginal".

Magnífico. De acuerdo. Ahora, a cuatro o cinco años de esta afirmación de Antonio Avaria, se está produciendo una apertura del escritor hacia el gran medio que le rodea, y ojalá así, el pueblo comience por aglutinar a sus valores. Recién se hacen grandes tiradas de libros chilenos, el libro es promovido, el libro se constituye también en pan de cada día, y figura en el presupuesto familiar junto a otros productos esenciales. Y esto, en resumidas cuentas, quiere decir que se ha ganado otra batalla para incorporar al escritor al pueblo y al pueblo a la cultura. Una reanera socialista de distribución de los valores.

Vamos, ahora, a este conjunto de relatos que nos presenta Antonio Avaria bajo el título de "Primera muerte". Es un extraño conjunto que toca toda la escala sensorial y que va, de lo onírico a la realidad más neta, de la poesía al prosaísmo, del dolor a la alegría. Pero bajo todo ello, no oculta, sino que hace

florece una gema verdadera de hechos incuestionables, personajes de carne y hueso, acontecimientos que atraviesan la política o tratan de verificación, sucesos nimios donde el hombre se revuelca en su propia miseria. Basta con esto para dar en el blanco, para encontrar justificación a las páginas de "Primera muerte".

Por ahí nos estremecemos ante los párrafos kafkianos que conducen a la muerte del irremediable poeta Teófilo Cid. Nadie los ha escrito con tanta lacrada palabra, testimonio sin orillas: "Pasamos al Quitapenas, un bar donde uno va después de enterrar a Teófilo. Voy a decirte: Teófilo fue, un pianista de prostíbulo, un albañal cantinante, príncipe de la miseria, mendigo del vino, es tuvo a su lado en El Boyón, él observaba su puño grisiento, de ahí emergió un piojo y Teófilo amorosamente, lo empujó de nuevo brazo adentro. Ha caído muy bajo, decían sus amigos, deshonró al Ministerio, quién lo vió, petimetre esbelto y elegante y quien le ve, basura, decían empinados en una reconstitución semi-fiscal"... etc., etc. (Página 95/96).

El libro de Avaria contiene los siguientes relatos: El frac, Insinuación de la angustia, Primera Muerte, Mirada con Claudia al fondo, Sígueme, En trajo de noche, Un aplauso, Baile de escobas y Aquí estamos mejor que enfrente.

Antonio Avaria, que también frecuenta y ejerce la crítica literaria, nos entrega en este volumen de relatos un enfoque personal y poético del mundo que lo rodea. No exento de fuertes pasajes críticos y largas caminatas hacia el alma de los protagonistas, el autor obtiene recursos considerables a medida que las situaciones se presentan. Y en este caso, está por encima de muchos narradores de su generación.

M. M. L.

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Primera muerte [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile